

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Singularidades de la clínica con sujetos que han sido alojados lábilmente en el deseo del otro.

Szapiro, Liliana.

Cita:

Szapiro, Liliana (2010). *Singularidades de la clínica con sujetos que han sido alojados lábilmente en el deseo del otro. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/868>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/VZk>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SINGULARIDADES DE LA CLÍNICA CON SUJETOS QUE HAN SIDO ALOJADOS LÁBILMENTE EN EL DESEO DEL OTRO

Szapiro, Liliana
UBACyT, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En nuestros tiempos nos encontramos en la clínica cada vez más con sujetos que han sido alojados precariamente en el Deseo del Otro desde el inicio. El objetivo de este trabajo es reflexionar acerca de las consecuencias clínicas de la labilidad del alojamiento del sujeto en el deseo del Otro. Reflexionaremos por otra parte, acerca de la posibilidad de que en el marco del tratamiento analítico ese rechazo primero del Otro pueda ser resignificado, que la palabra del sujeto pueda advenir articulada a un cambio de posición que posibilite un acto. Acto que tiene consecuencias en relación a sus propias vidas. Nos referiremos a dos materiales clínicos tratando de puntuar en ellos las consecuencias en su estructuración subjetiva de este alojamiento precario en el deseo del Otro. En el primer caso, un sujeto al que llamaremos Pelusa, puede en el marco del dispositivo analítico, resignificar el abandono de la madre, deja de estar identificada a la tristeza del padre y se dirige a él para que le dé su apellido. En el segundo caso, un sujeto al que llamaremos Jacinta, a instancias de su madre, abandona el tratamiento y es internada en un establecimiento psiquiátrico.

Palabras clave

Labilidad Deseo del Otro

ABSTRACT

ABOUT SUBJECTS THAT HAVE BEEN PUT PRECARIOUSLY IN THE DESIRE OF THE OTHER

We increasingly encounter, in the daily clinic, subjects that have been put, precariously and from the very beginning, in the "Desire of the Other". The aim of this work is to reflect upon the clinical consequences of the lability of the housing of the subject in the desire of the Other. We will also speculate on the possibility that, in the framework of the analytical treatment, the original rejection of the Other would be re-signified, that the word of the subject would come out articulated to a change in the position that will allow an act. An act that will have consequences on their own lives. We will also refer to two clinical materials and will try to punctuate in them the consequences, in its subjective structuring, of this precarious housing in the desire of the Other. In the first case, a subject we will name Pelusa, is able, in the framework of the analytical mechanism, to re-signify the abandonment of the mother, to stop identifying to the sorrow of the father and to ask him to give her his surname. In the second case, a subject we will call Julia, abandons her treatment at the request of her mother and is admitted to a psychiatric hospital.

Key words

Desire of the other

En la Asociación Civil Proyecto Asistir que trabaja con sujetos derivados por las Defensorías del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires estamos atendiendo cada vez con mayor frecuencia sujetos que parecieran haber sido desde un inicio alojados de manera muy precaria en el deseo del Otro.

El objetivo de este trabajo es reflexionar acerca de las consecuencias clínicas de la labilidad del alojamiento del sujeto en el deseo del Otro.

Para comenzar esta reflexión con relación a sujetos que han sido alojados lábilmente en el deseo del Otro, voy a recordar algunos aspectos del texto de la obra de teatro de Frank Wedekind "Despertar de primavera".

La obra se basa en la problemática de la pubertad. Reflexiona acerca de la respuesta subjetiva frente a la posibilidad efectiva de realizar el acto sexual y de ser padre. La obra se lleva a cabo en el marco de un medio pequeño burgués de finales del siglo XIX. Recordemos a los amigos Melchor y Mauricio. Frente a la coyuntura de enfrentarse con el acto sexual, Mauricio retrocede en relación a su deseo y realiza un pasaje al acto suicida, Melchor, en cambio, avanza, y la primera vez que tiene relaciones sexuales deja, sin saberlo, embarazada a una joven llamada Wendla. La madre de la niña decide forzar un aborto y ésta muere desangrada.

En el último acto de la obra se produce un encuentro de los dos amigos en el cementerio: Mauricio, que se ha quitado la vida, encarnado en un fantasma y Melchor, deseando quitarse la vida por la culpa que le produce la muerte de Wendla.

Mauricio quiere convencer a Melchor de las bondades de la muerte y llevarlo con él. Aparece entonces un personaje que es el del enmascarado. Este arranca a Melchor de Mauricio y le ofrece conducirlo y respaldarlo en los caminos de la vida. Le aclara, por otra parte, que Wendla no ha muerto por haber tenido relaciones sexuales con él, sino por los abortivos que le había suministrado la comadrona contratada por la madre.

Le dice el enmascarado a Mauricio "vete de aquí" (b). Mauricio le reclama porqué no había intervenido cuando él decidió matarse y el enmascarado le responde que sí lo hizo, pero que Mauricio no lo registró porque no pudo. Melchor consiente a la intervención del enmascarado, quien en la obra propicia el camino hacia el deseo. Mauricio no consiente, el enmascarado se le aparece bajo la figura de una tentadora mujer en el momento previo a su suicidio y él la deja ir y se mata.

Melchor reflexiona y dice: "Yo podría haber seguido el destino de Mauricio si hubiera obedecido a la moral" y el enmascarado le replica: "...por algo tú no eres Mauricio"©

¿Cómo podemos pensar esta cuestión?

Planteo una hipótesis: durante el entierro de Mauricio, el padre grita "...el niño no era mío, el niño no era mío!! ¡Nuca me gustó, ni de pequeño!

Wedekind no es psicoanalista, ni la obra un caso clínico, pero encontramos una relación en el texto entre el rechazo del padre de Mauricio y su suicidio.

Al respecto hay algunas reflexiones que me gustaría plantear: Mauricio ha sido alojado lábilmente desde un inicio en el deseo del Otro, el padre no lo reconoce en tanto hijo y lo rechaza desde que nace. No sucede lo mismo con Melchor, lo que marca para cada uno de ellos destinos diferentes; el primero se enamora de la muerte y no puede aceptar la intervención del enmascarado, el segundo consiente a la misma y acepta ser conducido por el enmascarado para que "...conozca todo lo interesante que el mundo encierra"

En nuestros tiempos nos encontramos en la clínica cada vez más con sujetos que han sido alojados precariamente en el Deseo del Otro desde el inicio. Nos preguntamos qué consecuencias trae esta cuestión en su estructuración psíquica y acerca de la singularidad de nuestras intervenciones clínicas en relación a esta cuestión.

En esta oportunidad me interesa referirme a una experiencia realizada en el trabajo en el marco de una Asociación Civil en conjunto con equipos interdisciplinarios del Gobierno de la CABA que trabajan en las Defensorías de niños y adolescentes. Estos atienden niños y jóvenes en grave situación de desvalimiento tanto desde el punto de vista familiar como social. Huérfanos ya sea en la realidad o metafóricamente.

En su gran mayoría son niños y jóvenes que han podido ser alojados tempranamente en el deseo del Otro de manera muy precaria. En muchos casos también la función paterna está gravemente fallida.

En general se trata de niños y adolescentes que han padecido abuso de todo tipo por parte de sus familiares, violaciones de sus derechos con todos los matices. Nuestro trabajo, en el marco de la Asociación ha sido la atención psicoanalítica de estos niños y jóvenes. Hemos trabajado discutiendo los casos continuamente con los integrantes de los equipos de las Defensorías quienes, a partir de los efectos terapéuticos de nuestro trabajo, han generado una transferencia hacia el psicoanálisis. Estamos pensando cómo intervenir desde el psicoanálisis en estos casos para que el destino de estos niños y jóvenes no sea el suicidio, para que consentan en determinada coyuntura vital al dispositivo analítico, que a la manera de la intervención del "enmascarado" de Wedekind, propicie el advenimiento de su deseo.

Vamos a reflexionar en relación a esta cuestión a partir de dos viñetas clínicas:

Acerca de Pepi. Pepi consulta a partir de la demanda de la escuela. Pepi se ha tirado de las escaleras diciendo que no quiere vivir. Tiene nueve años. En ese momento es derivada al tratamiento. Lo primero que dice es que su madre se ha ido a vivir a España dejando a ella y a su hermano viviendo con su padre. Este se ha hecho cargo también de la crianza de sus otras dos hermanas producto de un matrimonio anterior. La madre sólo lleva consigo a un hijo varón de su primer matrimonio.

El primer marido de la madre y la primera mujer del padre son hermanos, con lo cuál todos ellos son primos. El padre, Oscar, y la madre, Marisa, eran cuñados. Comienzan una relación estando casados y de esta historia nace Pepi. Pepi lleva el apellido de quien era en ese momento el marido de su madre. Al poco tiempo los padres se separan de sus respectivas parejas y se van a vivir juntos y tienen un hijo "legal".

La madre termina abandonando al padre y se va a España a ejercer la prostitución.

En el momento de la consulta, Pepi está muy triste, quiere morirse y no puede entender nada en el colegio. Comienza un trabajo analítico en el cual ella puede interrogar el deseo de la madre, porqué la madre la abandonó. Esta interrogación la lleva a construir la historia de la madre en la cuál ella (la madre) fue abandonada por su propia madre quien había dicho que si el bebé era un varón se quedaba con él y si era mujer lo daba a la vecina. Nace Marisa, la madre de Pepi, con lo cuál por ser mujer es abandonada. Marisa repite a lo largo de su vida este abandono. Abandona así a todas sus hijas mujeres y cuando se va a España sólo lo hace acompañada por un hijo varón.

Interrogar el deseo de la madre posibilitó a Pepi la caída de su identificación al padre quien, melancólicamente sigue extrañando a esa mujer que lo abandonó. Por otra parte, ante la insistencia de Pepi, el padre ha iniciado los trámites en la Defensoría para poder darle su apellido a su hija. Pepi comenzó a "entender" los conceptos en la escuela.

Acerca de Julia. Julia tiene en el momento de la consulta 16 años. Ha padecido varias intervenciones psiquiátricas. Comienza un tratamiento al que asiste de manera irregular.

Vive en el momento de la consulta con su madre y su hermano. La madre me dice que mantiene la casa a partir de su trabajo en la venta de perfumes. Julieta plantea que su madre trabaja de prostituta. De su padre dice Julia que lo ha visto pocas veces en la vida, que nunca se interesó por ella.

Julia pasa gran parte del día durmiendo en la cama y sin ver a nadie. Había dejado la escuela. Sueña con volver a ver al amor de su vida, Martín, quien murió en un accidente unos meses antes de la consulta. Se trataba de un muchacho varios años mayor que ella, casado y con hijos de quien ella se enamoró. Se había tatuado su nombre en el pecho. Me dice que mientras Martín vivía lo esperaba durante semanas, día y noche, sentada en la terraza. Algunas veces Martín venía a verla en la madrugada. Dice que esos encuentros eran maravillosos. Piensa que Martín va a volver y van a poder estar juntos.

Como efecto del trabajo terapéutico realizado en el marco de las sólo seis entrevistas que tuvo conmigo, Julia comienza la búsqueda

de su padre por Internet encontrándolo en un sitio de la WEB. Ella dice que su padre le ofreció pagarle un viaje a USA, lugar dónde este está viviendo, para que puedan pasar un tiempo juntos. Comienza a pasar gran parte del día conversando por Internet con su padre. Por otra parte, manifiesta deseos de volver a la escuela y retomar sus estudios. Así, se inscribe en una escuela pública y asiste a las clases. Comienza a establecer lazos afectivos con algunos de sus compañeros.

En una oportunidad viene muy preocupada porque ha invitado a una compañera a su casa y la madre les dijo que no podían quedarse en el departamento porque no había lugar. Les dice que se vayan a conversar a la calle. Cabe destacar que en ese momento era invierno y hacía muchísimo frío.

Le pregunto si quiere que hable con la madre para que ésta le permita recibir a su amiga en la casa y ante su consentimiento cito a una entrevista a la madre. En dicha entrevista la madre me dice que ella no puede aceptar que Julia invite a su amiga, porque la casa es muy chica y si viene la amiga ella se tiene que quedar en la cocina. Por otra parte dice que Julia es sucia y vuelca la yerba del mate que ella tiene que limpiar. No ve inconveniente en que Julia y su amiga se encuentren en la calle con una temperatura ambiente de alrededor de cero grados. Cabe destacar que por el retraimiento de Julia, ésta era la primera ocasión en un año en que Julia invitaba a alguien a su casa y el primer vínculo que comenzaba a establecer después de la muerte de su amor. Por otra parte la madre me aclara que ella ha decidido prohibir a Julia continuar con el diálogo cibernético con su padre ya que piensa que éste quiere seducirla sexualmente.

Pocos días después de esta entrevista la madre me llama para decirme que ha decidido solicitar en un hospital psiquiátrico asistencia domiciliaria para Julia. Me aclara que esto se debió a que Julia no asistía a sus sesiones conmigo en la Asociación, con regularidad. No le importa mi opinión al respecto, ya que le aclara que estoy dispuesta a seguir atendiendo a Julia pese a que asistía a sus sesiones en horarios que no eran los convenidos. Le aclaro que ella no tenía que preocuparse del tema porque yo iba a saber hacer con esa situación.

De todos modos, Julia, obediendo a la demanda mortífera de su madre, abandona el tratamiento que había iniciado conmigo. Julia es internada en un establecimiento psiquiátrico por el equipo que la atiende durante un corto lapso en su domicilio.

Estando Julia internada, la madre me llama para solicitarme una entrevista. Lo hace para hablarme de los problemas de su hijo menor y para pedirme que lo atienda. Por supuesto no acepto su demanda y lo derivó a una terapeuta de la Asociación. En esa oportunidad, refiriéndose a Julia, la madre se queja de que su hija es muy demandante y que le pide que la vaya a visitar las tres veces por semana en que está autorizada a recibir visitas. Ella no puede aceptar esta demanda porque está muy ocupada vendiendo perfumes.

Después de seis meses de internación, en la primera oportunidad en que Julia es autorizada a ir a su casa, en un momento en que la madre baja a buscar la comida que le trae un cadete, Julia se tira desde la terraza y se mata. Julia "obedece" a la demanda mortífera del Otro encarnado en la madre.

Cabe destacar que en muchos otros casos de sujetos psicóticos hemos podido constatar esa precariedad de su inscripción del en el deseo del Otro y una demanda mortífera de los padres en relación al sujeto.

ALGUNAS REFLEXIONES

Pepi, si bien ha sido abandonada por su madre, ha sido alojada en el deseo de su padre lo cual ha incidido de manera decisiva en su consentimiento a la intervención analítica. En cambio, en el caso de Julia, la madre boicotea la posibilidad de ese consentimiento, forzándola a dejar el tratamiento. No nos ha dado la posibilidad de intervenir para poder revertir esa obediencia ciega a la demanda mortífera del Otro.

En el caso de Pepi, ésta puede resignificar el abandono de la madre, deja de estar identificada a la tristeza del padre y se dirige a él para que le dé su apellido. Julia, como el Mauricio de la obra de Wedekind, realiza un pasaje al acto suicida.

A partir de estas viñetas me interesa remarcar la importancia de generar transferencia en relación al psicoanálisis de los integrantes de los equipos interdisciplinarios que trabajan en el Estado. Estos fueron creados para no judicializar los casos y en función de la protección de los derechos de los niños y jóvenes. A partir del trabajo con estos equipos hemos podido transmitir que uno de los derechos centrales de los jóvenes es el de ser escuchados. Generando transferencia posibilitamos que los niños y jóvenes que consultan en estas instancias puedan ser derivados a tratamientos psicoanalíticos y que, en el marco de los mismos, ese rechazo primero del Otro pueda ser resignificado, que su palabra pueda advenir articulada a un cambio de posición que posibilite un acto. Acto que tiene consecuencias en relación a sus propias vidas.

NOTAS

- a). Las defensorías inscriben su tarea en el marco de la implementación de la Ley 114 que vela por la defensa de los derechos de los niños y adolescentes
- b) WEDEKIND, Frank. Despertar de Primavera Ed. Quetzal pag.77
- c) WEDEKIND, Frank. Despertar de Primavera Ed. Quetzal pag. 80

BIBLIOGRAFIA

LACAN, J. Libro X de su Seminario. Ed. Paidós. Buenos Aires. Argentina.
WEDEKIND, F. Despertar de Primavera Ed. Quetzal

EL ANALISTA EN INSTITUCIONES. ORIENTACIÓN ANALÍTICA EN DISPOSITIVOS TOTALIZANTES

Tarodo, Paula Verónica
PID Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

El presente se enmarca en el Proyecto de investigación "Lógica y alcance de las operaciones del analista según Freud: colegir (erraten), interpretar, construir", dirigido por el Dr. Carlos J. Escars. Cátedra de Teoría Psicoanalítica. Facultad de Psicología de la UNLP. El recorte que abordará el presente bordeará los caminos signados por el deseo del analista en la institución con la tensión ética que lo atraviesa en tal coyuntura. Partiremos de una experiencia ficcionada para delimitar qué es posible del psicoanálisis allí.

Palabras clave

Deseo del analista Institución

ABSTRACT

THE INSTITUTIONAL ANALYST. ANALITICAL ORIENTATION IN TOTALIZER DEVICES.

This paper is written within an ongoing research project entitled "Logic and scope of operations of psychoanalyst in Freud: to guess (erraten), to interpret, to construct" directed by Dr. Carlos Escars, belonging to the chair of Psychoanalytic Theory of the Psychology Faculty (National University of La Plata.) In this context, the present work proposes to approach the courses marked by the analyst's desire, delimiting the ethical tension that crosses his position when entering an institution. We will depart from a fictional experience to delimit what of psychoanalysis is possible in these situations.

Key words

Analyst's Desire Institution

PREELIMINARES

El presente se enmarca en el Proyecto de investigación "Lógica y alcance de las operaciones del analista según Freud: colegir (erraten), interpretar, construir", dirigido por el Dr. Carlos J. Escars. Cátedra de Teoría Psicoanalítica. Facultad de Psicología, UNLP. Se propone explorar los caminos posibles signados por el deseo del analista en una institución. En el intento de delimitar las marcas del psicoanálisis en tal coyuntura, realizaremos una exploración de conceptos tales como psicoanálisis aplicado, extensiones del psicoanálisis, "psicoanálisis médico" y psicoanálisis no médico.

INSTITUCIÓN, DISCURSOS Y EQUÍVOCOS

La mayoría de las instituciones cuentan con ideales normativizantes (la salud, la educación, la resocialización, entre otras), soportan ciertas prácticas y construyen peculiares dispositivos clasificatorios para hacer algo con lo que no marcha. En este marco, demandan el arribo de un psicólogo (o psiquiatra) quien en ocasiones apostará a signar su praxis desde el psicoanálisis. Juan Dobón (2001) considera que una vez que las instituciones superaron la especialidad del panóptico benthamiano, el control se plasmó en la intersección de los discursos positivistas médico, jurídico y psicológico, al que el sujeto debiera adaptarse. Para este autor, la institución remite a una especialidad discursiva en base a la cual configura sus laberintos. Servirse de dicha concepción desde una mirada psicoanalítica implica incluir la materialidad del discurso, es decir lo real del goce y del cuerpo. En este sentido, resulta equívoco considerar a la institución como